

# November 6, 1987 Memorandum of Conversation between Mikhail Gorbachev and Fidel Castro

### Citation:

"Memorandum of Conversation between Mikhail Gorbachev and Fidel Castro", November 6, 1987, Wilson Center Digital Archive, Consejo de Estado (Cuban Council of State). Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. https://wilson-center.drivingcreative.com/document/118109

## **Summary:**

Mikhail Gorbachev and Fidel Castro have a conversation in Moscow in "Year 29 of the Revolution".

#### **Credits:**

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

# **Original Language:**

Spanish

#### Contents:

Original Scan

Wilson Center Digital Archive

Onse Jo de Estado

USTO

Original Scan
Nov 6, 1987

DESCLASIFICADO

Conversación del Comandante en Jefe Fidel castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, con Mijail S. Gorbachov, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Moscú, <u>6 de noviembre de 1</u>987, "Año 29 de la Revolución".

(Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado)

Mijail S. Gorbachov.- Le saludo fraternalmente, compañero Fidel.

Cmdte.- Gracias.

Mijail S. Gorbachov.- ¡Qué bueno es que empezamos a reunirnos así más frecuentemente.

Cmdte.- ¿Cuánta gente ha visto ya ahora por la mañana?

Mijail S. Gorbachov.- Dos por ahora.

Cmdte.- ¿Cuántas le faltan?

Mijail S. Gorbachov.- Quedan dos todavía.

Hoy tengo que sostener un encuentro con todos los embajadores. En vísperas del encuentro, ellos querían saludar a la dirección del país, y nosotros iremos con Gromiko, con Ryzhkov, con Shevardnadze, al encuentro con ellos. Seguramente que después el decano de ellos —que es el Embajador de Corea— dirá unas palabras, y después yo diré algo.

Cmdte.- ¿Y a qué hora se va a reunir con ellos?

Mijail S. Gorbachov.- A las 17:00 horas.

**Cmdte**.- Entonces está muy bien. Yo pienso que hoy va a ser breve la entrevista nuestra.

Mijail S. Gorbachov.- Yo creo que será lo suficiente.

Cmdte.- Pero vamos a aprovechar bien la entrevista.

Mijail S. Gorbachov. - En primer lugar, le saludo, compañero Fidel.

El que hayamos arribado a este resultado nosotros en los últimos días, con motivo del intercambio con ustedes, de su estancia en Moscú, es



muy importante, tanto para ustedes como para nosotros. Y ustedes han tenido tiempo de estar presentes en las fiestas y en el encuentro. Si de pronto Castro no hubiese aparecido aquí en estos días, claro está que tanto ustedes como nosotros hubiésemos estado pensando, cómo se explicaría esto. Aunque yo comprendo que nuestro destino —el de usted y el mío— es bastante complicado.

Cmdte.- Claro, claro.

Mijail S. Gorbachov.- Han aparecido muchos cazadores.

Cmdte.- Yo no podía dejar de venir por tres razones: primera, porque yo quería compartir esta fiesta. Segunda, porque yo mismo le sugerí que hiciéramos una reunión amplia, y después no podía parecer como embarcador; y tercera, había que evitar comentarios,

V especulaciones. Y la prensa constantemente está especulando sobre nuestras relaciones. Recuerdo que cuando la muerte de Chernenko yo no vine, y entonces hicieron una gran campaña. Todos los días aparecen publicaciones. Y el problema mío es que estoy metido de lleno en el trabajo, todo el tiempo; y segundo, que tengo que tomar algunas precauciones al viajar. Hay muy pocos lugares donde pueda hacer escala. Ahora mismo yo tengo que sorprender para el viaje de regreso.

**Mijail S. Gorbachov**.- Yo comprendo todo eso, por eso queríamos encontrar juntos una variante que fuera flexible. Y creo que la hemos encontrado.

Cmdte.- Estoy muy contento de haber podido estar aquí. Y estoy convencido de que el encuentro de los partidos y organizaciones de izquierda ha sido verdaderamente histórico, de una enorme trascendencia, muy simbólico, y ocurre en el momento de una gran apertura internacional. Es perfecto, en el momento perfecto. Ahora estoy pensando si por allá por la América Latina hacemos algo, con distintos temas: la crisis económica, la paz, la nueva mentalidad y todas esas ideas que expresó el compañero Gorbachov; algunos partidos latinoamericanos han hablado de esto, para



seguir la misma línea. Esto les abre grandes posibilidades a las fuerzas de izquierda y a los partidos comunistas, enormes posibilidades.

Mijail S. Gorbachov - Fíjese usted cómo han participado activamente los socialdemócratas y los socialistas; ha sido un fenómeno impresionante. Seguramente que en setenta años es la primera vez que nos hemos reunido y hemos conversado así. Son partidos diferentes, alas diferentes, diferentes ramificaciones del movimiento obrero. Cuántas veces el enemigo de clase ha ganado, ha vencido, porque ha logrado dividir al movimiento obrero. Y no importa que se mantengan hoy las diferencias ideológicas, las concepciones acerca de cómo debe ser en el socialismo y por qué vías ir hacia él. La vida, la historia, todavía pueden cambiar muchas cosas, pero de todas formas se trata del movimiento obrero.

Çmdte.- Sí, hay que seguir pensando qué hacer en esa dirección.

Mijail S. Gorbachov.- Correcto, correcto.

Cmdte.- Aprovechar la experiencia de estos dos días.

Mijail S. Gorbachov.- Sí, sí. Hasta el momento íbamos por la vía de los encuentros bilaterales. Eran necesarios. De no haber existido, no habría tampoco este tipo de reunión; pero, claro está, yo aprecio que si no hubiese habido la perestroika tampoco habría esto. Quizás hubieran asistido aquí a los festejos, pero pudieran no haber asistido a este encuentro. Y nosotros decidimos, compañero Fidel, todo lo que ellos digan, aunque sea lo más agudo y lo más crítico, publicarlo.

Cmdte.- Así hicimos nosotros cuando la reunión de la deuda externa, donde participaron más de mil personalidades. Y algunos dijeron cosas desagradables, pero lo publicamos todo. Fueron más de cien discursos, quedaron más de cien sin hablar, tuvimos que sacar una edición especial, no lo pudimos sacar de una sola vez, sino en dos veces, y decidimos publicarlo aunque nos dijeran botija verde. Eso fortalece mucho la moral.

Mijail S. Gorbachov.- Correcto.

Cmdte.- Yo no estuve en la sesión solemne. Sin embargo, recibí el discurso completo del compañero Gorbachov, y en el viaje para acá le dediqué por lo menos diez horas a leerlo detenidamente.

**Mijail S. Gorbachov**.- Entonces eso fue hasta mejor que haberlo oído.

Cmdte.- Sí, sí, porque siempre la traducción verbal es rápida. Yo lo iba mirando, subrayando muchas cosas, las ideas fundamentales. También otros compañeros lo habían leído y tenían muy buena impresión. Por mi parte, aproveché el viaje, ya que tenía tiempo.

M

Solamente le quiero dar una impresión: <u>considero que el discurso es</u> <u>brillante</u>. Yo lo dije ayer en la intervención.

Mijail S. Gorbachov.- Sí, usted utilizó esa palabra.

Cmdte.- Espero que no lo tome como un intento de halagarlo. Nos causó una gran impresión. Fue valiente, equilibrado en la crítica histórica, cosa tan difícil de lograr. Fue brillante en el enfoque de las ideas sobre la democratización, fue coherente en la exposición sobre los asuntos económicos, y yo calificaría de extraordinario el enfoque de la situación internacional actual. El enfoque internacional fue de gran fuerza: ideas nuevas, un enfoque distinto, con una gran fuerza. Además, fue expresado de un modo elegante, con una forma de expresión que reflejaba también un estilo literario, atractivo, lo cual es muy importante.

Mijail S. Gorbachov.- Y lo principal, cuando nosotros elaboramos esta parte... Usted seguramente notó que ahí no aparecen cuestiones nuevas, sino que hablamos acerca de las interrelaciones del mundo en desarrollo y de los países desarrollados. Habíamos hablado antes de eso. Hablamos también de si podía existir el capitalismo sin el militarismo. Eso lo habíamos dicho, eso lo había conversado yo con todos los líderes de los países capitalistas. Dijimos que el socialismo es capaz de tomar en cuenta las nuevas realidades y transformarlas, modificarlas para su política; y preguntamos si es capaz acaso el capitalismo, el imperialismo, de hacerlo. Y cuando reunimos todas estas cuestiones de las que hemos hablado y



planteamos estas interrogantes ante todo el mundo, sin ponernos nosotros mismos a contestarlas, sino a razonar sobre todo esto, entonces resultó una cosa interesante, y hasta nosotros mismos nos percatamos de que era importante. No nos pusimos a acusar, pero lo planteamos seriamente.

**Cmdte**.- Pero sí hay cosas nuevas, hay ideas nuevas. Por ejemplo, el concepto de que el imperialismo no tiene otra alternativa que atenerse a las realidades. Tenemos que crear la fuerza de opinión para aislarlo y obligarlos a renunciar al neocolonialismo, lo que es ya una necesidad objetiva de nuestra época.

**Mijail S. Gorbachov**.- Precisamente de ahí es que parte nuestra conclusión optimista.

Cmdte.- Claro. Hay otra cosa que por primera vez parte del movimiento comunista, parte de la Unión Soviética, y es que se analiza por vez primera tan claramente el fenómeno tecnológico, las nuevas condiciones que plantea la revolución científico-técnica. Se plantea algo que sí viene planteándose: los problemas de la era nuclear, que exigen un enfoque nuevo; pero la cuestión del mundo del subdesarrollo jamás se había planteado de esa forma por el movimiento comunista.

Nosotros lo habíamos planteado aisladamente, en el Movimiento de los No Alineados, en otros foros; pero nunca se había hecho un planteamiento de la Unión Soviética, con esta fuerza y, sobre todo, lo más importante: la conciencia de que hay una situación explosiva, que hay una situación objetiva explosiva. Porque yo, que estoy familiarizado con los problemas de la América Latina, en Perú, en México, en Brasil, en Colombia, sé que esto es algo que va acumulándose. Nadie podrá controlar esa situación explosiva si no se encuentran soluciones.

Mijail S. Gorbachov.- Se está creando la masa crítica.

Cmdte.- Sí. es correcto.

Mijail S. Gorbachov.- En el Tercer Mundo.

Cmdte.- Y de ahí la importancia de la consigna: desarme para el desarrollo. Entonces yo creo que nunca se había hablado con esa fuerza

# DESCLASIFICADO

6

grande de los países socialistas y el Tercer Mundo. Claro, hay que decir una verdad: la URSS es la que más peso tiene en esto. La RDA también plantea con cierta fuerza estas cuestiones. Pero una unión con todas las fuerzas del Tercer Mundo es decisiva. Son más de cien países con una causa común.

Mijail S. Gorbachov.- Y Lenin, lo que dijo Lenin.

**Cmdte**.- Claro, pero lo que planteaba Lenin correspondía a una etapa cuando estos países eran colonias.

Mijail S. Gorbachov.- Sí, sí.

**Cmdte.**- No existía el problema realmente de la deuda, este problema es nuevo; ni el neocolonialismo. Porque en la época de Lenin las condiciones eran las del colonialismo y no las del neocolonialismo. Y esto se plantea en la época del neocolonialismo.

**Mijail S. Gorbachov.**- Pero la idea principal de él, de Lenin, acerca de la coincidencia de los intereses del socialismo y del mundo en desarrollo y de los países coloniales, en aquel entonces, cuando eran coloniales, esa coincide y sigue en vigor.

Cmdte.- A mí me pareció brillante la idea cuando usted plantea que se ha producido un nuevo reparto pacífico del mundo. Eso es lo que ha ocurrido.

Mijail S. Gorbachov.- Correcto, correcto.

Cmdte.- Y los más fuertes, los más ricos han sido los que más han tomado la mejor parte. El neocolonialismo es peor que el colonialismo; es más sutil, pero el saqueo es hoy mayor que nunca.

Mijail S. Gorbachov.- Correcto, correcto.

**Cmdte**.- Porque los colonialistas se ocupaban de algunas cosas en las colonias. Hoy no se ocupan de nada, hay otro mecanismo de explotación.

Mijail S. Gorbachov.- Y los marxistas dejaron pasar el momento, han dejado pasar muchos momentos. En primer lugar, no aportaron un

análisis de clase oportuno de la correlación entre los intereses generales de la humanidad y de los intereses de clase, y eso lo estamos subsanando ahora nosotros, y gracias a eso ganamos prestigio, autoridad; pero los marxistas hasta el presente no han estudiado seriamente y no han demostrado el siguiente problema: que el capitalismo contemporáneo, en medida considerable las metrópolis, se mantienen y sostienen determinado nivel de vida de los trabajadores a costa del saqueo de miles de millones de personas. Y entonces, ¿qué vale ese régimen? Se aprestaba a enviar al socialismo al vertedero y quieren presentar al capitalismo moderno como un régimen muy dinámico. ¿Acaso es ese un régimen justo, efectivo, si garantiza la vida en las metrópolis pero saquea todo el espacio restante? Los marxistas se han quedado a la zaga en este asunto, y solo ahora hemos emprendido nosotros ese análisis. Y yo no sé todavía cómo reaccionará la clase obrera en los países desarrollados. Pueden reaccionar así: si los partidos obreros están a la debida altura, los partidos comunistas, y preparan a la clase, le pueden decir: si el capitalismo no es capaz de garantizar las cosas sin saguear a los otros, entonces hay que sustituirlo.

¿Pero qué es lo que hacen ahora los partidos gobernantes? Mientras que nuestros comunistas hacen oídos sordos —y yo ruego disculpas por esta expresión tan familiar acerca de nuestros amigos...

Cmdte.- No hablan del tema.

Mijail S. Gorbachov.- Exactamente, no hablan.

Cmdte.- No hablan nada, porque tienen el temor de chocar con los intereses economicistas. Cuando el tornero inglés gana 2 000 dólares mensuales, nosotros estamos pagando una parte grande de ese sueldo, porque estamos cambiando, por ejemplo, una hora de trabajo que vale diez dólares por una hora de trabajo que vale treinta centavos, en forma de materias primas, productos básicos y todo eso.

ጸ

Yo he estado analizando estas cosas, incluso he estado recogiendo materiales, y he podido ver que los productos básicos tienen el precio más bajo en los últimos 100 años; si excluimos el petróleo, las exportaciones básicas de los países del Tercer Mundo están a la mitad del precio real que tenían cuando la crisis del año 1929; el poder adquisitivo es la mitad de lo que tenía cuando la gran crisis de 1929.

Mijail S. Gorbachov.- Y los marxistas callan. Es necesario una reacción no sencillamente publicística, sino que hace falta un análisis científico. Y a propósito, yo, que he expresado esto públicamente, planteando la cuestión tan agudamente acerca de pasar a un nuevo orden económico entre los países en desarrollo y los países desarrollados, pienso que nosotros tampoco debemos plantear la cuestión de explosionar todo el mundo y todas las relaciones económicas. En primer lugar, esto se ha dejado sentir no solamente en el capitalismo, sino en los países en desarrollo; pero es más, crearíamos una situación en que el capitalismo podría verse contra la pared y recurrir a una medida extrema de utilizar el arma nuclear. Pero es justo, absolutamente, plantear la cuestión de un cambio, de un cambio que obra posibilidades para el mundo en desarrollo de avanzar hacia delante utilizando sus recursos.

Cmdte.- Pero hay que advertirle al imperialismo el peligro de explosiones, que no queremos, que no las vamos a promover, pero que se van a producir espontáneamente, y que eso es muy peligroso. América Latina sola está entregando alrededor de 25 000 millones de dólares netos a los países industrializados, solo América Latina.

Mijail S. Gorbachov.- ¿Al año?

Cmdte.- Sí, cada año.

Asistente de Mijail S. Gorbachov.- ¿Por intereses?

**Cmdte**.- Sí, por intereses y por utilidades. Pero esto no cuenta fuga de capitales, intercambio desigual y los efectos de las medidas proteccionistas. El análisis objetivo revela que eso es un callejón sin salida.



La ciudad de México, por ejemplo, en el año 2000, dentro de 12 años, tendrá 30 millones de habitantes; Sao Paulo tendrá 25 y Río de Janeiro más de 10 millones. Y se están acumulando los problemas asombrosamente. Yo creo que el movimiento comunista y los países socialistas tienen que estar muy conscientes de esas realidades, porque van a formar parte de los problemas de un futuro inmediato, y no había un enfoque sobre eso. Ese enfoque está en el discurso suyo.

Mijail S. Gorbachov.- Fidel, en relación con esto, quiero hacerte una consulta: ¿Cómo trasladar este análisis ya al plano de la colaboración? O bien habría que pensar en qué hacer en el marco de la ONU para que ese problema se convierta en un problema de discusión real, para estudio real. En cierto tiempo hubo —creo que fue por encargo de la ONU— la comisión conocida como Grupo de Leontiev, que estudiaba y daba al parecer proposiciones. Claro que de esto no salió nada; pero lo importante fue que atrajo la atención hacia este problema.

En lo que atañe —yo pienso— a nuestra cooperación, nosotros podríamos, el Partido Comunista de Cuba y el PCUS, seleccionar, sobre la base de un intercambio de opiniones, una composición interesante de personas, de científicos, de políticos. Y no es obligatorio que sean comunistas o solo de izquierda, sino que incluya a economistas serios, gente preocupada por los destinos del mundo, y sobre la base de la unificación de estas fuerzas hacer un análisis serio, que sea presentado en general ante todo el mundo. Y si este análisis contiene una parte seria, constructiva, esto sería muy importante. Esto es a la par con lo que hay que pensar en hacer también dentro de los marcos de la organización de la ONU, máxime que las fuerzas dentro de la ONU, la distribución de fuerzas allí puede garantizar un apoyo a esta idea, a pesar de la resistencia de Occidente.

Fíjese qué es lo que se está haciendo ahora: ahora el Grupo de los Siete, los Siete Grandes, sostienen reuniones secretas y discuten estos asuntos, pero no hay nada en la práctica. Ellos piensan no en cómo



desatar este nudo que se ha armado, sino en cómo eliminar las aristas sin llegar a una explosión; pero mantener el saqueo. O sea, se desarrolla una búsqueda de una explotación más refinada y no una búsqueda de cómo solucionar el problema. Por eso, quizás después de meditar seriamente sobre este problema —ustedes tienen experiencia en eso— y de exponer este problema abiertamente a nivel de la ONU, puede ser que se encuentre un grupo promotor que lo exponga, no tiene que ser obligatoriamente la Unión Soviética. Y, además, este otro análisis nuestro, el de los comunistas, incorporando a otras grandes figuras.

Cmdte.- Yo estoy reuniendo materiales con toda la información sobre este desastre. Incluso lo traje conmigo para irlo leyendo; pero le dediqué todo el tiempo a su discurso. Yo voy a ver si busco un poco de tiempo y pongo a trabajar en esto a un grupo de compañeros. Y pienso que ahora hay que asociarlo con el enfoque del compañero Gorbachov. Hay que asociar este análisis y la exposición de estos problemas con los enfoques del compañero Gorbachov, con la nueva mentalidad, con la necesidad de evitar la guerra, con todas estas tesis de política exterior que planteó el compañero Gorbachov. Lo voy a pensar.

Ahora, le confiere mucha fuerza a todo esto cuando la URSS lo plantea. Todos debemos plantear esto también. Por eso le voy a hacer una pregunta: cuando el viaje ahora a Estados Unidos, ¿piensa hacer alguna visita a Naciones Unidas?

Mijail S. Gorbachov.- No, y ya que hemos llegado a este punto, yo quería decirle que yo no voy a salir a ningún lugar desde Washington.

Cmdte.- Por eso le había preguntado cuántos días iba a estar allá.

**Mijail S. Gorbachov.**- Ahora te voy a explicar, a ti te lo voy a contar todo, para que tú lo sepas.

Cmdte.- Y yo no se lo voy a contar a nadie.

Mijail S. Gorbachov.- Claro.

En primer lugar, Chebrikov dice que él solamente está de acuerdo con que yo vaya a Washington y no más. La situación es como yo le he



dicho: que hay muchos cazadores detrás de nosotros. No vamos a formar pánico, pero no vamos a conducirnos irresponsablemente.

Cmdte.- Sí, si algo le pasara al compañero Gorbachov, aunque fuera a causa de un catarro, yo creo que hoy por hoy quizás sería la más grande lotería que se pudiera ganar el imperialismo.

Ahora hay muchos reconocimientos, muchos aplausos, pero tienen que estar también muy preocupados. Porque esto cambia todo el cuadro.

Mijail S. Gorbachov.- Nosotros conocemos muchas cosas, compañero Fidel, ellos están conformando planes muy grandes. En primer lugar, estos planes incluyen la frustración de nuestra perestroika. Es lo principal en sus planes. Pero hay datos de que ellos no se detendrían ante nada. Porque a ellos no les conviene Castro, no les conviene Gandhi, no les conviene Gorbachov y otros. O sea, aquellos que intentan expresar las necesidades ya maduras del mundo y aquellos que invitan al mundo a unificar, a pensar, a encontrar las mejores vías, etcétera. Esto lo golpea todo, y ante todo golpea los intereses de ellos, los intereses principales.

Entonces, a pesar de que había planes y deseos de viajar por Estados Unidos y de tener encuentros con el pueblo —claro que Reagan tiene otros planes. Él tiene los planes de llevarme a Hollywood, al rancho de él y mostrarme ante un público de alto nivel nada más. Él necesita la propaganda, y yo lo que necesito son las conversaciones y las relaciones con los norteamericanos. Entonces, no resulta la coincidencia aquí de ninguna manera.

Cmdte.- Está la televisión.

**Mijail S. Gorbachov.**- Por eso, teniendo en cuenta todas las circunstancias, nosotros vamos a limitar mi visita a Washington y la vamos a hacer como si fuera de trabajo, para que no parezca una posición en que no manifestamos respeto hacia el pueblo norteamericano; entonces, dejamos ya la visita a los propios Estados Unidos en perspectiva.

Por ese motivo, hablando sinceramente, tenía el deseo en esta oportunidad de visitar a Cuba; está ahí al lado. Pero si yo no recorro



Estados Unidos y yo promuevo estos argumentos de por qué no lo hago, pero al propio tiempo voy a Cuba, entonces surge ya la diferencia de la interpretación. Es más, tengo planes. A Cuba tengo que ir sin falta, pero en una visita independiente, no en una visita de tránsito. Y lo principal, no sé cuándo podré ir a América Latina, pero si tú y yo pensáramos que durante mi visita a Cuba pudiéramos sostener un encuentro con representantes de los círculos gubernamentales y de los círculos sociales allá en Cuba, eso sería muy interesante. Por eso es que te estoy poniendo en claro todas mis ideas. A Cuba tengo que ir en una visita independiente y sin posponerla mucho.

Cmdte.- Comprendo, pero, déjeme decirle, parece que fuera adivino, se me adelantó a una idea que yo tenía. Yo se la iba a plantear porque sé que al compañero Gorbachov le gustan las ideas audaces. ¿Cómo yo veía la cosa?

Yo veo la importancia histórica de este acuerdo, porque espero que se firme un acuerdo, eso es seguro. Entonces, esto será un acontecimiento histórico mundial y una gran victoria, enorme, del esfuerzo que ha hecho la URSS, no se puede subestimar la importancia histórica que eso tiene, aunque sea un primer paso, pero un primer paso que abre posibilidades. ¿Comprende?

Mijail S. Gorbachov.- Sí.

Cmdte.- Ahora, yo decía: Bueno, esto va a crear en el mundo una expectación colosal. Yo estaba pensando sobre eso desde otro ángulo: que Cuba es un país latinoamericano, es un país del Tercer Mundo, es un país No Alineado y un país socialista; y no estaba pensando en una visita, no, yo estaba pensando en una escala. Estaba pensando en una escala para unir el simbolismo de este acuerdo con los problemas del Tercer Mundo.

¿Qué nosotros podríamos garantizar? Que millones de personas expresaran el júbilo y el apoyo a las medidas, al acuerdo, en un país del Tercer Mundo. Bueno, es la oportunidad de lanzar ese mensaje, si no se



puede ir a la ONU, para abordar el problema de la asociación entre la paz y el desarrollo, la paz y la crisis económica, la paz y la deuda externa, hay que hacer algo en otro sentido.

¿Qué nosotros podríamos garantizar? Que en un país del Tercer Mundo, de América Latina, No alineado y socialista, se diera la primera gran expresión de apoyo a los acuerdos. Sería como celebrar esa victoria. Créame que no estoy pensando en beneficio para Cuba, ni en cuestiones de prestigio de Cuba, ni en el honor de Cuba, aunque eso para nosotros sería un honor inmenso. Pero yo me preguntaba: ¿Trae inconvenientes, desde el punto de vista político internacional una escala de 24 horas? Pienso que pudiéramos movilizar al pueblo entero. ¿Y sabe lo que es enviar al mundo la imagen de un millón de personas juntas celebrando el acuerdo? En un país latinoamericano, un país del Tercer Mundo, un país No Alineado, un país socialista.

Eso es lo que yo había pensado. Parece que me adivinó que yo diría algo en ese sentido. Pero yo no estaba pensando —créame— desde un punto de vista de prestigio para Cuba o simplemente por el gran placer de tenerlo allí. Podría tener un simbolismo universal inmenso; no creo que por ello los norteamericanos se ofendan. Pudiera ser un simbolismo de la conexión entre la paz y la solución de los problemas del Tercer Mundo, y podríamos inundar al mundo con las imágenes; que vaya la prensa internacional, que vaya la televisión y nosotros podemos garantizar la seguridad. Piénselo nada más, pero como es una idea audaz, y sé que a usted le gustan las cosas audaces, pues yo tenía en la mente sugerirle eso para que lo pensara.

Mijail S. Gorbachov.- Vamos a pensarlo.

Cmdte.- Correcto. Quería hacerle otra pregunta: ¿Considera usted que se avance algo hacia el ulterior acuerdo en la reunión de Washington? ¿Nota algún síntoma de que se estuviese produciendo algún avance?

Mijail S. Gorbachov.- Sí, lo hay.

Cmdte.- Porque Reagan declaró...



Mijail S. Gorbachov.- Yo pienso que nosotros tenemos todavía que soportar, mantenernos durante esta etapa, hasta que se vaya Reagan. En primer lugar, él está políticamente en suspenso. Además, nosotros sabemos quién lo puso a él como Presidente y quién es el que le paga a él la comisión y le seguirá pagando la comisión. Ya le están buscando una casa, ya la están comprando determinadas fuerzas, determinados círculos, y él no puede defraudarlos. Pero en el amplio sentido, en Estados Unidos se está acumulando una actitud crítica ante la IDE. Y ante todo, porque Norteamérica está empezando a experimentar sobre sus espaldas qué es eso económicamente. Y nosotros lo vemos.

Además, los norteamericanos ven que si contra la IDE choca el problema de la reducción de los cohetes principales, de los estratégicos, que son los que alcanzan a Estados Unidos, entonces ellos se hacen la pregunta de si en primer lugar habrá IDE o no habrá IDE. En segundo lugar, si los protegerá o no los protegerá. Y está claro que no los va a proteger, y de todas formas no los va a proteger al ciento por ciento. Entonces a ellos también les surge la interrogante: si todo esto frena el proceso de liquidación de los cohetes pesados rusos, entonces hay que pensar, y están pensando.

**Cmdte.**- Porque Reagan declaró que tal vez en el viaje a Moscú se firme una reducción de los proyectiles estratégicos. ¿Significa esto que está dispuesto a hacer algunas concesiones en la cuestión de la IDE?

Mijail S. Gorbachov.- Esto se referirá solamente a la parte —y no vemos por ahora otra cosa— que puede llevarse al cosmos dentro de los marcos de la investigación, pero es referido a objetivos que no tienen que ver con la defensa anticoheteril. Pero en el día de hoy ya hay muchos objetivos de este tipo que están volando allá arriba, pero que no tienen que ver con la defensa anticoheteril. Por eso, aquí hay un cierto límite.

Ellos ahora andan esforzándose porque se entienda la estricta observancia del ABM, pero la estricta observancia del ABM ellos la interpretan de la siguiente forma: investigación, creación, llevar al cosmos



los experimentos; o sea, la creación con la prueba, con el experimento. Esto es lo que ellos incluyen dentro de la observancia estricta del ABM, en su comprensión. Ahora, en lo que es el despliegue, ya ellos sí entienden que contradice al ABM. Pero claro está que esto es un engaño; porque si se investiga y se crea algo y Estados Unidos ve que eso da algún efecto, va a tratar de alcanzar la supremacía sobre nosotros. Y entonces ellos hacen caso omiso del ABM.

Por eso es que nosotros, manifestando flexibilidad, también conocemos el límite de esta flexibilidad.

Yo te voy a decir a ti, Fidel: Nosotros vamos a tener una respuesta para eso asimétrica, porque nosotros no estamos sentados aquí cruzados de brazos. Y ellos no presuponen qué es lo que va a ser eso. Y a nosotros nos va a resultar cien veces más barato.

**Cmdte.**- Ahora lo que están planteando los soviéticos es una moratoria por 10 años; eso es lo que están planteando.

**Mijail S. Gorbachov**.- Sí, y ellos se niegan. Sí, sí, en cuanto a la ABM 10 años.

**Cmdte.**- Y si eso se consiguiera, ¿habría posibilidad real de un acuerdo?

Mijail S. Gorbachov.- Sí. ¿Por qué? En primer lugar, en ese tiempo nosotros nos equipararíamos con ellos.

Cmdte.- Es cuestión de tiempo.

**Mijail S. Gorbachov.**- Además, tenemos la esperanza de que en estos 10 años haya muchas cosas que políticamente pueden cambiar.

Cmdte.- ¿Y Reagan ha dado alguna señal de aceptar algo en esa dirección? ¿En las conversaciones con Shultz ha habido algún síntoma?

Mijail S. Gorbachov.- Él personalmente no. Shultz hasta dijo: "Es mejor que sobre esa cuestión se manifieste Frank Carlucci." Y Carlucci dijo: "Aquí hay objetivos diferentes." Eso, cuando lo dijo tan demostrativamente, y además sobre el fondo de las nuevas proposiciones que yo había hecho, en esencia nosotros tomamos en cuenta también la



preocupación de ellos, nosotros reconocimos los subniveles y los redujimos, y entonces de pronto, en el encuentro, dice esto tan categóricamente. Porque, en primer lugar, yo introduzco la proposición, y ellos inmediatamente la desechan. Entonces yo les dije: "Señores, yo tengo una ventaja sobre ustedes, yo voy a discutir esta cuestión con el Presidente." Y ahí se quedaron así... (Gesto de perplejidad)

Por eso es que dejé en suspenso la cuestión de la visita. Sin eliminarla en principio, sin nombrar la fecha, y después dije que le iba a escribir esa carta.

Ahora, ¿qué aportó como resultado la carta y la visita de Shevardnadze? En primer lugar, todo el mundo se inquietó, nuevamente vieron que estaba atravesada la IDE en el camino. En segundo lugar, ahora cuando nosotros coordinamos la fecha de la visita, en el orden del día del encuentro están incluidas las cuestiones vinculadas con la discusión de las armas estratégicas como punto central.

Entonces este es el gran juego que se está desarrollando.

Cmdte.- Una cuestión: ¿Frente a ese escudo anticoheteril que quieren los yankis, la pasividad de las armas ofensivas se vuelve una cuestión esencial?

Mijail S. Gorbachov.- Sí

**Cmdte**.- Es decir que, si se establece el escudo, no se puede bajar el número de proyectiles.

**Mijail S. Gorbachov.**- Yo les digo a ellos: "Si ustedes están escondidos tras la IDE, entonces para qué vamos nosotros a aliviarles sus preocupaciones. Entonces nosotros vamos a forzar, en primer lugar, en mantener todo esto, perfeccionar todo esto que tenemos y penetrar su IDE. Entonces ustedes se arruinarán."

Cmdte.- Claro, es un argumento muy fuerte. Pero además, la mayoría, las tres cuartas partes de los norteamericanos, quieren un acuerdo; ¡la inmensa mayoría! Y yo no creo que el capricho de la IDE



tenga suficiente fuerza para frenar ese movimiento de opinión pública de Estados Unidos.

Yo estoy pensando que ahora esta visita tiene una cosa colateral tan importante como la firma, porque este es el momento de mayor auge del prestigio de la URSS y del compañero Gorbachov. En este momento se está imprimiendo su libro sobre la perestroika y los cambios en la Unión Soviética, y hay un enorme interés por eso.

En los viajes del compañero Gorbachov, su contacto con la prensa ha tenido un gran impacto.

**Mijail S. Gorbachov.**- Este es el punto central. Nosotros queremos, al estar en Washington, tener acceso a Estados Unidos.

Cmdte.- Sí, Reagan está perdiendo popularidad. Gorbachov, en cambio, gana popularidad en Estados Unidos. Yo leí hace poco una encuesta donde se informa que, comparado con todos los candidatos a la presidencia de Estados Unidos, la persona más popular era Gorbachov.

**Mijail S. Gorbachov.**- Gus Hall, al hablar aquí en su intervención lo dijo, dijo que puede ser que él creara una dificultad para el Comité Central del PCUS, pero dijo: "Compañero Gorbachov, piénselo, porque el sueldo de Presidente de Estados Unidos es alto y no tiene tanto trabajo."

Cmdte.- Y yo pienso que hay que hacer un buen plan porque todos los periódicos, todos los canales de televisión, van a querer contacto. Yo creo que en los días de su visita, los planificadores soviéticos tienen que seleccionar entre todas esas posibilidades que se abren. Hay que hablarle de costa a costa al pueblo norteamericano. Yo creo que hay posibilidad de una gran batalla de opinión pública, en que están todos los periódicos y toda la televisión, no hay que olvidarse de ello, de costa a costa.

Mijail S. Gorbachov.- Correcto, eso es lo principal.

Cmdte.- Hay que conquistar la opinión pública norteamericana para la paz. Yo no le puedo conquistar la opinión pública a Reagan fácilmente, porque hay allí muchos prejuicios; pero a veces yo he hecho algunas entrevistas por televisión y he podido apreciar el impacto.

Sammin

Ahora, con el prestigio que tiene el compañero Gorbachov, lo que representa el compañero Gorbachov, la facilidad para trasmitir el mensaje, quizás el saldo más grande de la visita sea hablarle persuasivamente al pueblo norteamericano. Yo creo que eso es importante, y creo que el compañero Gorbachov debe prepararse muy bien durante este mes para eso; porque en Estados Unidos los medios masivos son un factor decisivo. Ese es un elemento muy importante.

Y sobre el punto de las armas nucleares, yo le quería preguntar lo siguiente: ¿La segunda fase de este programa para el desarme incluye ya los cohetes ingleses y franceses, o todavía no?

Mijail S. Gorbachov.- Después del 50%.

Cmdte.- Ellos van después del 50%.

Mijail S. Gorbachov.- Sí, entonces todos participarán, hasta China.

Cmdte.- Pero si eso se logra, va a ser como una avalancha, porque este primer acuerdo, el de diciembre, puede ser como una bola de nieve. Es importante. Y yo quiero expresarle mi optimismo por lo que se está haciendo.

Tengo que felicitar al compañero Gorbachov, tengo que felicitarlo porque eso, a mi juicio, marcha perfectamente.

La otra cosa que guiero decirle —son pocas, porque no quiero robarle mucho tiempo— es que me alegra mucho que una idea que yo había comentado con usted en nuestra reunión anterior, la idea de que la influencia de la URSS debe ser una gran influencia moral...

Mijail S. Gorbachov.- Y yo quería precisamente decirle a usted eso. Yo lo tenía en cuenta, yo recordé cómo nosotros, en este mismo despacho, el 2 de marzo, en el día de mi cumpleaños, nos sentamos, estuvimos cuatro horas conversando aquí. Y se habló acerca del informe y acerca de cómo puede ser la influencia del PCUS. No hay retorno a la Komintern, y solamente puede ser de forma ideológica y política. Y eso se está confirmando ahora.

Cmdte.- Por ese camino la URSS está adquiriendo más influencia de la que ha tenido nunca jamás. Digamos que estamos en una época de oro del prestigio creciente de la URSS. Y yo creo que el compañero Gorbachov...

Mijail S. Gorbachov. - Ese es el valor de nuestra perestroika.

**Cmdte**.- Entonces yo pienso que eso va a tener una gran trascendencia moral e ideológica. Va a ayudar a derribar los muros del capitalismo, va a destruir su influencia ideológica, sus mitos. Eso va a ayudar mucho a las fuerzas de izquierda.

Entonces pienso que todo eso está marchando magnificamente.

Solo me faltaría una cosa y quiero aprovechar esa oportunidad para decírsela, es que el enemigo trata de intrigar entre nosotros. Yo tengo pruebas de eso, tengo informaciones sobre eso, por vías públicas e incluso no públicas. Su prensa hace mucha campaña, tratando de presentar las posiciones de Cuba como diferentes a las soviéticas. Utilizan para eso el hecho de que algunas cosas que nosotros hacemos, en algún terreno, no son exactamente las que se hacen aquí.

Mijail S. Gorbachov.- ¿Y por qué tienen que ser exactas?

Cmdte.- Bueno, correcto. Pero los objetivos que estamos persiguiendo nosotros son exactamente iguales que los que está persiguiendo la Unión Soviética con la reestructuración, con la apelación a la moral, a la disciplina, a la ética, a la honradez.

Es posible que en nuestro país algunos problemas no se hayan desarrollado en un grado alto, son relativamente incipientes; pero nosotros estamos en una gran batalla por la honestidad, por la lucha contra los privilegios que se puedan ir formando de manera espontánea, por la disciplina, por la consagración al trabajo, por la eficiencia económica, por el ahorro de recursos humanos y materiales. Incluso, nosotros le llamamos al proceso, le pusimos un nombre, y lo calificamos como proceso de rectificación y de lucha contra las tendencias negativas, que no significa solamente rectificar errores recientes, sino errores que pueden

tener muchos años, errores históricos. Esto lo hemos definido como búsqueda de soluciones nuevas a problemas viejos; es decir que tiene una amplitud grande, más que lo que significa la palabra rectificación. Es todo el problema de la diafanidad, de la autocrítica, la crítica pública. Yo veo una identidad de objetivos total entre lo que están haciendo los soviéticos y lo que estamos haciendo nosotros allá. Y fue casi simultáneo, ¡fue casi simultáneo!, y son las mismas ideas, los mismos criterios, la misma toma de conciencia de los problemas.

Ahora, eso lo utiliza el enemigo, de una forma pérfida, yo diría.

Yo le puedo asegurar que nuestro pueblo está enfrascado en un esfuerzo épico, heroico. Nosotros, en el año 1984, después que se renegoció la deuda y hubo cierto alivio, importamos en divisas convertibles 1 500 millones de dólares. El mínimo que se consideraba indispensable era 1 200. Este año estamos importando 700 millones, no llega a 700 millones. Hay muchas cosas que son incluso necesarias para utilizar la materia prima que recibimos del área socialista. Ahora, como el dólar se ha devaluado, nosotros estamos comprando en realidad, del área convertible, la cuarta parte de lo que importábamos en 1984. Nadie creía que eso era posible, pensaban que este año iba a ser catastrófico para nuestra economía, sin embargo, estamos saliendo adelante. Hemos tomado una serie de medidas que han levantado el espíritu del pueblo; estamos resolviendo cosas que antes no se resolvían. Mantenemos, además, el desarrollo económico, los programas de desarrollo.

Cuando usted tenga oportunidad de hacer un contacto con nuestro país, verá cómo es Cuba; a pesar de deficiencias, errores, podrá tener una idea real de cómo es nuestro pueblo.

Estoy seguro de que no lo va a desilusionar, porque en realidad Cuba está viviendo una etapa parecida a la de la URSS en los años 20 ó 30, en que todavía la masa tiene un potencial enorme para ayudar al desarrollo. Cualquier llamado que se le hace al pueblo tiene una respuesta inmediata. Es decir que nosotros estamos en una etapa en que

tenemos un gran potencial en la masa de apoyo a la Revolución, y se está demostrando ahora con las cosas que la gente está haciendo.

Nosotros estamos consagrados a revisar los mecanismos económicos, perfeccionarlos, hacerlos más eficientes; estamos usando los mecanismos económicos y las fórmulas socialistas; porque nosotros hemos vivido dos etapas: una etapa idealista y después vino una etapa que fue a la inversa, en que se descuidó el factor político, se descuidó el hombre, todo se quiso resolver con dinero.

En realidad, un poco se manifestó la influencia de tecnócratas, de teóricos que no tenían sentido político. Entonces, hemos dicho: esta tarea es del Partido. El Partido no se puede limitar a que vengan tecnócratas y le digan lo que tienen que hacer. Ahora, el Buró Político está analizando todos los detalles del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía y, además, otras cosas: cuestiones que fomentan la indisciplina, los perfiles estrechos de trabajo que originan un incremento excesivo de plantilla, los escalafones que promueven a la gente por antigüedad y no por capacidad, el estudio riguroso de las técnicas de contabilidad; las técnicas de organización y dirección de la producción. Es decir que nosotros estamos limpiando los obstáculos que estorban el desarrollo de las fuerzas productivas, y estamos aplicando una serie de medidas que todavía no están generalizadas, pero que son una promesa.

Nosotros tenemos algunos centros en que hemos reducido a menos de la mitad la plantilla y en cambio la producción se ha elevado dos y tres veces. Les estamos prestando mucha atención a todos los aspectos de dirección, la contabilidad de todo lo que se hace, la eficiencia de la economía, la calidad. Nosotros estamos precisamente consagrados al análisis de todos esos problemas. Pero hay una cosa importante, y a mi me gustaría plantearle esta idea: cualesquiera que sean los beneficios de los mecanismos económicos, no se puede descuidar la atención al hombre.



**Mijail S. Gorbachov**.- Usted, en aquella ocasión, habló de esto precisamente.

trabajo político. Nosotros hemos puesto al Partido en el centro, hemos puesto al Partido en el centro de todo este proceso de rectificación. Es decir, los técnicos tienen su papel, los especialistas; pero el Partido está en el centro de ese proceso. El Partido está haciendo un trabajo serio. Nosotros participamos en asambleas municipales y asambleas provinciales, y el Partido en la capital está llevando a cabo una verdadera revolución.

Entonces, hay una idea que defiendo mucho, porque lo veo ahí en la base, y es que el Partido está en el centro. Porque a veces se desarrolla la tendencia de creer que los mecanismos solos resuelven de manera espontánea los problemas y por perfectos que sean esos mecanismos, no son como los mecanismos capitalistas, que regulan la producción de manera espontánea. Y hablo del Partido en el centro no como un partido que administra, no un partido que toma decisiones por la administración, sino un partido que garantiza que se cumpla una política, hasta en un hospital; esto es esencial. Los hospitales no se rigen por mecanismos económicos; pero vela por la calidad de los servicios, cómo es la eficiencia del hospital, de las escuelas, y en las fábricas vela porque se cumplan las normas, que las normas técnicas, que la calidad sea óptima, que no haya derroche de recursos, que el surtido de la producción se cumpla, que las obras se terminen.

Entonces, en las condiciones del socialismo, por muy perfectos que sean los mecanismos, nunca podrán jugar el papel que juegan en el capitalismo. Esa es una de las contradicciones del sistema de dirección.

Mijail S. Gorbachov.- Fidel, estoy muy contento de haber oído eso de parte suya. ¿Por qué esto me da esta alegría tan fuerte?

Yo he visto cómo usted se ha metido de lleno profundamente en estos asuntos, cómo se ha enriquecido la actividad del partido y de la

dirección y que realmente están sacando ustedes a su país a una nueva etapa, en sus condiciones están haciendo manifestarse el potencial del socialismo en Cuba; y a la cabeza, el generador de ese proceso, el organizador de ese proceso, el que lo garantiza ideológicamente a través de la conciencia y a través de los hombres, es el Partido.

Debo decirle que yo también estoy convencido de ese enfoque y en más de una ocasión he dicho que nuestro partido no puede abandonar ninguna esfera, mucho menos la económica. Eso sería izquierdismo y serían razonamientos irresponsables. El partido tiene que llevar a cabo lo que nosotros hemos trazado, la perestroika, la reforma de nuestra economía; pero en la perestroika la cuestión fundamental es incorporar al hombre, para que sienta la posibilidad de que vive y trabaja en un país socialista y que es el dueño. Aquí el hombre reacciona ante esto, incluso, como no reacciona ante un aumento de salario. En la economía aún hemos hecho poco, nada más que estamos preparando una condición de trabajo. Pero, ¿qué hemos hecho? Hemos creado una determinada atmósfera en el país, una atmósfera de democratización, una atmósfera de diafanidad, de apertura, hemos puesto en el centro de toda la política al hombre, una actitud respetuosa ante el hombre y, usted sabe, la gente ha levantado la frente.

Cmdte.- Y eso ya se nota.

Mijail S. Gorbachov.- Ellos, en sus cartas y en los encuentros conmigo, me lo dicen. "Mijail Sergeevich, gracias por esto, nos hemos sentido personas, queremos ir al trabajo, queremos vivir. Y no hablan del salario; aunque hay problemas de viviendas, de salarios, problemas con las mercancías, eso existe. Eso es muy importante.

Cmdte.- También todos tenemos todavía un campo donde avanzar. Al concepto de la democratización de toda la vida social, indiscutiblemente le faltan ideas acerca de las formas, qué formas le vamos a dar a esta idea nuestra, para que no sean las formas del capitalismo, para que sea una

forma verdaderamente socialista. Creo que ese es uno de los problemas agudos que tenemos.

Mijail S. Gorbachov - Para nosotres, esa es la preocupación principal, en esta etapa de preparación de nuestra conferencia del Partido de toda la Unión Soviética.

Nosotros queremos plantear en esta conferencia dos cuestiones fundamentales: cómo se desarrolla la perestroika y preparar proposiciones acerca de las vías de democratización de toda la sociedad soviética, de todas sus esferas.

Esas son las cuestiones fundamentales. Y el pueblo responde ante eso, el pueblo está instruido. Nosotros nos hemos quedado asombrados por la cantidad de proposiciones interesantes que se han acumulado, y teníamos tantos mecanismos que frenaban el potencial de la democracia socialista. En la economía nada más que se daban órdenes y el hombre quedaba excluido del proceso de dirección y surgían entonces la enajenación, la indiferencia. Pero este es un régimen de trabajadores, lo construyen los trabajadores. Es una paradoja entonces.

En particular, en esto es en lo que consiste la cuestión: a través el hombre, a través de incorporarlo a todo el proceso, poner de manifiesto todo el potencial del régimen.

Nadie podrá concebir teóricamente el proceso y nadie será capaz de elaborar una correcta política en esta etapa de viraje; nadie es capaz de convencer y de organizar a la gente para el cumplimiento de tareas revolucionarias, como no sea el Partido. El partido tiene que actuar con sus métodos. Nosotros decimos que es necesario liberarse de algo que hubo en un pasado no lejano y aún existe, cuando el partido se ocupaba de las cuestiones operativas. Lo mismo que usted decía. De eso hay que liberarse. Que se ocupen los órganos estatales de la atención inmediata a los cuadros económicos; pero elaborar la política, seleccionar y ubicar los cuadros, trabajar con el hombre, defender de tergiversaciones toda esa política, esa es una cuestión del Partido, todo eso es actividad política.



Por eso estoy muy contento de haber oído eso. Y tenemos no simplemente coincidencias, sino que pensamos iguál.

Y retornando a lo que usted dijo, que ahora nuestro enemigo de clase está percibiendo que llegan tiempos peores, o más malos; para él era bueno tener que vérselas con un socialismo débil, estancado y ya estaba preparándose para enviarlo al vertedero de la historia, ya había dicho que el socialismo era una anomalía de la historia, un experimento que no había resultado, y de pronto ese socialismo ha empezado a desplegar su potencial, y ahora teme, y quiere ponernos a pelear, contraponernos.

Cmdte.- Correcto.

Lo último que quiero decirle: que nunca se permita que alguien pueda poner en duda la íntima e indestructible amistad entre el Partido Comunista Cubano y el Partido Comunista de la URSS; que nadie pueda nunca poner en duda nuestra unidad, nuestra hermandad, nuestra gratitud. Y, sobre todo, que nadie pueda poner en duda nuestro reconocimiento y nuestra simpatía por el compañero Gorbachov, nuestro apoyo, incluso nuestro afecto por el compañero Gorbachov; que nadie pueda poner en duda eso. Es lo más importante que me restaba por decirle. No lo olvide.

Mijail S. Gorbachov.- Fidel, eso nosotros lo sabemos, lo percibimos constantemente. A pesar de que estamos lejos, siempre tratamos de mantenernos al tanto, como amigos, de todos nuestros asuntos, de todas nuestras ideas. Nosotros apreciamos muy altamente nuestra amistad y nuestra colaboración viva, nuestra camaradería partidista; y tanto nosotros como ustedes, no vamos a ser tan tontos que el enemigo de clase nos pesque con este gancho de la intriga. Eso está excluido.

Cmdte.- Está bien.

Otras muchas cosas las dejaremos para cuando conversemos la próxima vez.

Mijail S. Gorbachov.- Ayer conversé con Dos Santos y le dije que Fidel estaba aquí. Me dijo que sí, que había conversado y que iba a

sostener un encuentro con usted. Yo comprendí que él estaba preocupado por si había surgido algo, alguna incomprensión, porque como él me contó todo... Él no concibe su existencia de hoy y de mañana sin la Unión Soviética ni Cuba, y se consideraría la última persona si hiciera algo en contra de esto.

Cmdte.- Yo lo voy a ver a las cuatro hoy. Allí se puede encontrar una solución. Yo hablo de una solución para el sur de África, incluso con la retirada de nuestras tropas. Pero tiene que haber garantías para Angola.

Mijail S. Gorbachov.- Correcto, correcto.

Cmdte - Garantías de que cesará el apoyo a la UNITA. Si logramos eso, entonces podrá tener lugar la salida de nuestras tropas, que eso es lo que quieren los yankis. Pero que no se inmiscuyan en los asuntos internos de Angola. Hoy Angola cuenta con un ejército que puede vérselas solo con la UNITA si no hubiese apoyo externo a la contrarrevolución. Hay la posibilidad de una solución real en el sur de África. Si Reagan le pregunta sobre eso, puede decírselo. La clave de esto es el cese de la guerra sucia y de la injerencia de Estados Unidos, no de África del Sur.

En cuanto a África del Sur, se resolvería sobre la base de la Resolución 435.

A los norteamericanos se les puede decir: "Si ustedes cesan en apoyo a la UNITA, se puede encontrar una solución aceptable para todos, y tanto los angolanos como los cubanos en este caso están dispuestos a encontrar una solución con la salida de las tropas cubanas. Esto es importante.

Mijail S. Gorbachov.- Esta cuestión puede salir, este tema puede estar presente.

Cmdte.- Sí, es importante.

Mijail S. Gorbachov.- Bueno, estoy muy contento de haberte visto, Eidel.